

Nicolás Emilfork

Home

Cultura

Search

Innovemos y saquemos la música clásica de las salas de conciertos

Apr. 29, 2011

[1 Comments](#)

Con frecuencia dentro del mundo de la música mal llamada clásica (aficionados, intérpretes, profesores), se muestra preocupación por la disminución de la cantidad de público en las salas de conciertos y en temporadas de música regulares. Sin ir más lejos, en un medio de comunicación escrito a raíz de una columna de opinión, un lector señalaba lo preocupante de esta situación señalando que la realidad actual es peor comparada con años anteriores. Pero, ¿cuál es el problema? ¿Es solamente un problema de audiencia? ¿Es el público el que se ha alejado? Pocas veces el mundo musical hace una mea culpa sobre la situación actual, determinando que toda la responsabilidad recaiga sobre el "poco gusto" o la supuesta poca capacidad de apreciación de la gente.

Lo primero que tenemos que observar es el actual formato de conciertos y la forma en que mayoritariamente se lleva a cabo. Generalmente, tenemos una sala de conciertos en la que los intérpretes tocan un programa de una hora de duración aproximadamente, dividido en dos partes, vestidos con terno o smoking, con una serie de obras que se encuentran nombradas en un papel, que en pocas ocasiones tiene notas de explicación o detalles de las obras que se interpretarán. El músico o los músicos en general tocan sin pronunciar palabra. Es más, en muchas ocasiones el intérprete al hacer un bis, debido a los aplausos del público, toca una obra sin decir ni siquiera lo que está ejecutando. Este formato que se realiza sin mayores cambios desde el siglo pasado ha ido aumentando paulatinamente la brecha con la audiencia. ¿Por qué? Entre otras razones, porque al público más joven le cuesta entender ciertas formalidades y preconcepciones en el formato de conciertos. ¿Por qué tocan con esa ropa? ¿Quiénes son los señores que están en el programa de mano? ¿A qué período pertenecen? ¿Por qué los intérpretes los eligieron para tocar? ¿Cómo sé en qué momento aplaudir si no conozco las obras y los movimientos de cada una? Mucha gente no está familiarizada con las obras de los compositores que se interpretan, por lo que si no se explican en el programa ni de forma oral, costará mucho que el público aprecie de la mejor manera el trabajo musical.

Otro elemento a tener en cuenta es la longitud de los conciertos y las obras que se escogen. El público actual está sometido a un ritmo de vida de gran velocidad, con grandes cambios que en muchas ocasiones hace muy difícil la audición concentrada de un concierto de dos horas de duración, en el caso de la música sinfónica, y de una hora y media en el caso de la música de cámara. Más de alguna vez, en los conciertos después de algunos minutos de música, la gente pierde la concentración y comienza a moverse en forma nerviosa. Sin embargo no se puede culpar al auditor si el intérprete no

Perfil Autor



Guitarrista Clásico. Obtiene su Licenciatura y Título en Interpretación Musical en Guitarra, ambas con distinción máxima, en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, en la cátedra del maestro Ernesto Quezada. Como solista y músico de cámara se ha presentado en Chile, Argentina, Francia, España, Grecia, Portugal, Austria y Marruecos. Ha sido premiado

Archivos Por Fecha

◀ abril 2014

lun	mar	mié	jue	vie	sáb	dom
		1	2	3	4	5
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

[Hoy](#)

Enlaces

[Cartelera Musical Chile](#)

[Clases de Guitarra Clásica](#)

[Conservatorio Prokofiev](#)

[Cursos de Apreciación Musical](#)

[Desafío](#)

[Facultad de Artes Universidad de Chile](#)

[Página Web Nicolás Emilfork](#)

es capaz de prepararlo a través de una explicación que ayude a apreciar la obra en toda su dimensión. Sumado a las largas jornadas laborales que se dan sobre todo en nuestro país resulta difícil competir con otro tipo de manifestaciones que se dan en televisión, el cine, etc. ¿No será tiempo de cambiar el formato?

 Revista Mensaje

 Revista Musical Chilena

Feeds

 All

 /Cultura

 Comments

Otro punto importante es el escenario. El medio musical sigue esperando todos los años que el público vaya a las salas de conciertos y que las replete. Sin embargo hay dos problemas que muchas veces son poco abordados. En primer lugar, la cantidad de salas de conciertos que se utilizan como tal y que existen en las ciudades, son muy pocas en relación a la cantidad de habitantes, y producto de la extensión de las mismas, muchas veces resulta difícil llegar a un concierto a las 19:30 si gran parte de la población termina su jornada laboral, con suerte, a las 19:00 hrs. Si vamos a las comunas o los sectores más vulnerables, con dificultad podremos encontrar una sala de conciertos, lo que más encima nos genera un problema de inequidad a nivel de infraestructura.

Por último, la difusión de los mismos sigue careciendo de innovación. Se busca recurrir a los medios tradicionales, pero se entra con poca decisión en internet, en los mails y en las redes sociales. Y si se hace, en muchas ocasiones los comunicados llegan muy encima y con poca información que permita armar una nota de prensa que ayude a la difusión del programa.

¿Qué hacer? En primer lugar innovar con las salas de concierto. Si la gente no va con frecuencia o en gran cantidad a las que ya están establecidas, es conveniente pensar que muchas personas no conocen la música clásica o que no han tenido la posibilidad de encontrar un buen momento para apreciar este arte, antes de pensar (incluso con soberbia) "de que a la gente no le gusta". Por lo tanto, se debe tratar de tocar en lugares que acerquen la música a la gente, debido a que estos normalmente son centros comunitarios: colegios, municipalidades, parroquias, etc. Las universidades o instituciones perfectamente pueden llegar a convenios para que sus alumnos y académicos toquen en estos establecimientos con el fin de crear hábitos para que la gente después decida ir a escuchar conciertos a salas quizás mejor equipadas. En segundo lugar, pensar en programas que combinen distintos estilos (ya que hay muchos conciertos que no incluyen obras del siglo XX o XXI), que no sean de muy larga duración, sino que privilegien los cambios de estilísticos y de época con el fin de mostrar el gran abanico musical que tiene, sobre todo, la tradición occidental. También se debe hacer un esfuerzo muy grande en explicar las obras que se tocarán, mediante notas al programa y a través de explicaciones orales que el público siempre termina agradeciendo. Y en último lugar, tratar de dejar de referirse a la música de tradición escrita, mal llamada clásica, como música docta, música selecta u otras definiciones afines, que más que ayudar terminan por perjudicar a un arte, cuyos compositores nunca quisieron que se transformara en privilegio de pocos.

Necesitamos innovar, mediante un ejercicio de humildad, dejando las preconcepciones y los prejuicios para poder volver a acercar la música a la gente, convirtiendo así, a los músicos en servidores más que en depositarios de un arte "docto". De lo contrario, el riesgo de convertir la música "clásica" en un museo aumentará peligrosamente.

« [Hacia una canasta...](#) | [Main](#) | [Recordando a Claudio...](#) »



Comments:

Entiendo y hasta puedo compartir lo que ud. plantea, pero hay que ver un tema aun más de fondo: ¿qué hace la música clásica europea en Chile? Asumámoslo, poca relación tiene con nuestra historia e identidad. Lograr que los niños de las orquestas juveniles toquen a Dvorak sólo los evade de su realidad (más allá de los fines sociales), les hace creer que son algo que no les corresponde. Música europea para los europeos. Allá no escuchan a Carlos Isamitt como acá escuchamos a Brahms. Saludos

Posted by javier morales on April 29, 2011 at 01:20 PM CLT <#>

Post a Comment:

Name:

E-Mail:

URL:

Remember Information?

Your Comment:

Quedan 500 caracteres

HTML Syntax: NOT allowed

Please answer this simple math question

0 + 57 =

Copyright © 2008 La Tercera. Derechos Reservados.

Adaptado por [Roller Themes](#). • Creado en [Apache Roller 3.1](#).